

# Verdad y Vida

*Viviendo y compartiendo el evangelio*

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: [idadespana@yahoo.es](mailto:idadespana@yahoo.es) / [www.comuniondelagracia.es](http://www.comuniondelagracia.es) / [www.gci.org](http://www.gci.org)

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.

DIRECTOR-EDITOR

JOSEPH TKACH

PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 17 de abril de 2017

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida**, y todos los demás aspectos de nuestro ministerio, mi familia y yo, deseamos y pedimos que, en unión de vuestros seres queridos, os encontréis con buena salud, y sobre todo que vuestras vidas estén descansando en la absoluta certeza y paz de la salvación que Dios inmerecidamente nos ha dado por gracia en Jesucristo.

La semana pasada cientos de millones de cristianos alrededor del mundo hemos conmemorado la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo; verdades y certezas sobre las cuales está cimentada nuestra fe. Después de haberse manifestado a los apóstoles y a muchos discípulos, en varias ocasiones, mostrándoles el poder de la vida resucitada gloriosa (Juan 20:1-18, 19-20; Lucas 24:39; 1 Corintios 15:3-9), apareciendo de repente en una habitación estando cerradas todas las puertas (Juan 20:19, 26), Jesús les dijo a los discípulos antes de que lo vieran ascender: "Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado. Y os aseguro que estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo" (**Mateo 28:18-20**).

No sabéis la confianza, seguridad y fortaleza que a los miembros de la Junta Directiva de la **Comunión Internacional de la Gracia (CIG)** y a mí nos dan estas palabras del Señor, especialmente en los momentos de desafío cuando esta pequeña nave parece zozobrar en medio de los rugidos del mar, y creerme que hay más de uno todos los años, aunque la mayoría de las veces los superamos con la ayuda de Dios, con la fe, la oración y la sacrificada generosidad de los hermanos fieles en nuestra comunión, sin comunicárselo a los suscriptores pues no queremos cargaros con más estrés y malas noticias de las que ya este mundo produce.

Pero al mismo tiempo la relación forjada a lo largo de los años que llevamos enviándote **Verdad y Vida** y confiamos que tú leyéndola, y la honestidad y transparencia que nos tiene que caracterizar como cristianos, a veces, nos incitan a advertiros a cada uno de vosotros de las aguas borrascosas por las que esta nave está atravesando. Al hacerlo lo último que queremos es inquietaros; al contrario, el propósito es ayudaros a que pongáis en Jesucristo vuestra confianza, como lo venimos haciendo nosotros a lo largo de todos estos años, descansando en sus palabras mientras nos sigue extendiendo su invitación a participar en la obra que Él sigue llevando a cabo para el Padre: "Y os aseguro que estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo", que oréis pidiendo su bendición para el ministerio que, por medio de **Verdad y Vida**, estamos realizando entre todos y que, si podéis, nos ayudéis con vuestros donativos a navegar a través de esta tormenta y a poder mantener nuestra publicación a flote.

Desgraciadamente durante los tres primeros meses del año actual los ingresos de nuestro ministerio han disminuido un 28% con respecto a los del año pasado en el mismo periodo. Como todos sabéis los donativos de los lectores, que los miembros de la Junta Directiva y yo agradecemos de todo

corazón, cubren solo poco más del 18% de los costos de los ejemplares de **Verdad y Vida** que enviamos a los suscriptores, así que es nuestra comunión la que, año tras año, corre con el pago de la mayoría de los gastos de la revista. Por otra parte, una buena porción de los ingresos anuales de la **CIG** han venido procediendo de las ofrendas de los hermanos de nuestra comunión, mayoritariamente del Reino Unido, que han venido a compartir con nosotros nuestro retiro espiritual anual en Mallorca. Pero debido al “Brexit”, que ha causado una fuerte devaluación de la libra esterlina, desgraciadamente este año es muy probable que se produzca una sensible disminución del número de esos hermanos visitantes, con la consiguiente reducción de esas ofrendas, y por lo tanto de los ingresos de nuestro ministerio.

Damos gracias a Dios que, aún en medio de la tormenta de este desafío, siempre nos renueva la fe y la esperanza, y nos recuerda que en situaciones similares siempre ha sido nuestro Proveedor fiel haciendo honor a aquellas palabras de Jesucristo: “Y os aseguro que estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo”. ¿Crees tú esas palabras de tu Salvador? Pido a Dios en oración que capacite a todos los miembros de nuestra comunión, a todos los colaboradores y a todos los suscriptores “en todo lo bueno para hacer su voluntad. Y que, por medio de Jesucristo, Dios cumpla en nosotros lo que le agrada. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén” (**Hebreos 13: 21**).

Este tiempo de primavera es una verdadera irrupción de vida, de luz, de crecimiento, de colores y de esperanza de un fruto futuro. Jesús nos dice que por medio de su Espíritu somos la luz del mundo, y nos indica lo que tenemos que estar haciendo como tales: “Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbré a todos los que están en la casa. Así brille vuestra luz delante de todos, para que ellos puedan ver vuestras buenas obras y alaben a vuestro Padre que está en el cielo” (**Mateo 5:14-15**). Una de las buenas obras con más impacto en las vidas de los demás que podemos hacer es compartir con ellos las buenas noticias de la salvación en Cristo. Como escribió William Gurnall: “Un cristiano siempre debería estar dando o recibiendo buenas cosas, y no le conviene la compañía que ni las da ni las recibe. ¿Qué hace un mercader donde no hay nada que vender ni comprar?”. Este ha sido, y seguirá siendo, con la ayuda, la inspiración y la provisión de Dios, el propósito de **Verdad y Vida**: compartir las buenas noticias en Jesucristo con todas las personas que podamos.

Llevar a cabo la comisión para la bendición de este mundo es tan importante que Jesús se la recordó a los discípulos en más de una ocasión. Justo antes de ascender a la vista de ellos les volvió a encargar la comisión con la que nos invitaba a participar en su misión de llevar a lo largo de los siglos, y hasta lo último de la tierra, las buenas noticias que hay en su vida, su pasión, su muerte, su resurrección y ascensión para todos los seres humanos: “Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre vosotros, recibiréis poder y seréis mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista” (**Hechos 1:8-9**).

Tenemos la promesa segura de Jesús de que estará con nosotros “siempre, hasta el fin del mundo”, en las travesías en calma y en aquellas con tormentas y desafíos. Y también nos ha dado el encargo claro de hacer nuestra parte, participando en la obra que Él sigue llevando a cabo para el Padre, de dar a conocer hasta los confines de la tierra el amor inquebrantable e incondicional de Dios por todos los seres humanos. La cuestión es si tú harás tu parte o no. Confío y pido que con la ayuda de Dios sí la hagas.

Es un verdadero privilegio servir a Jesucristo al lado de cada uno de vosotros hermanos, fieles colaboradores y lectores. Pido a Dios que nos continúe bendiciendo a todos con lo necesario y para que, entre todos, Él siga bendiciendo a muchas más personas con las buenas noticias de la salvación.



Pedro Rufián Mesa  
Director-Editor de **Verdad y Vida**